

EPITAFIO PARA UNA ESTELA

Por los años sesenta, cuando B. Dylan anunciaba en sus canciones "La respuesta está en el viento", L. Kahn por aquellos años salía del anonimato de las aulas proclamando el encuentro final con la armonía.

La pregunta está en la materia. Como aseguran algunas narraciones de los anónimos arquitectos, constructores del palacio y la ciudad árabes, la riqueza espacial y formal de su arquitectura se eclipsan a medida que se fué onnubilando su memoria, al parecer, porque estos constructores apenas salían de los reductos del *jardín cerrado*.

Kahn saltó los muros de las fortalezas teóricas, tan precisas como bien cuidadas, para recuperar la historia olvidada del occidente arquitectónico: "No es posible crear una catedral si existen dudas acerca de su materialización".

La respuesta está en la materia. El valor de una época se mide, a veces, por la sagacidad con que se

suscita la pregunta. Si la respuesta para los juglares está en el viento, la pregunta de Kahn reside siempre en la materia:

La forma se origina en un sentido constructivo

En el orden se encuentra la fuerza creadora.

Una forma se crea con elementos que se puedan construir.

Comenzó su obra con la sabiduría avanzada de la vida.

Sin filosofía no hay ciencia y sin ciencia no puede existir la técnica, sin técnica no se debe construir.

La pregunta sigue permaneciendo en la materia.

La cualidad estética no se puede reconocer, antes de que se haya concretado en una forma.

Forma y construcción son dicotomías burocráticas, el espíritu tiende siempre a la unidad.

En el orden se encuentra la fuerza creadora.

En las formas se hallan los medios.

La composición surge inexora-

blemente del orden, aunque el orden no siempre implique belleza.

Todo esta permitido, menos dejar de hacer arquitectura.

Frente a la novedad estéril es más válida la repetición como constructores de las arquitecturas más antiguas.

La arquitectura siempre ha constituido una ciencia descriptiva en el entorno transformado que el hombre construye. Por eso la arquitectura más allá de la necesidad, es una manifestación del espíritu que suele aparecer cuando se dan determinadas condiciones de civilización

Kahn después de Wright y antes de Vitrubio, intenta asentar a través de la mirada histórica los fundamentos de la moderna espacialidad occidental, acentuando *las razones funcionales* y recuperando la dimensión de la *memoria*.

A Kahn le debemos la recuperación inteligente y sabia de enun-

ciar de nuevo el discurso de la *luz* sobre el *muro*.

Evidente aparece El Silencio, El Agua, y la Luz, dos ramos de sándalo, el muro. Junto a él tres árboles, con tres alcóres, donde la luz, el agua y el silencio reproducen una sencilla y destilada caligrafía arquitectónica, donde poder encontrar un *tiempo de silencio* y descifrar los *orígenes del espacio*.

Kahn dejó como testimonio, la lucidez agónica del proyecto burgués, suscitó la fase retórica de los epígonos, dejando abierto un filón para manieristas y aformales, que ilustraran los finales de siglo, con mucho ruido, poca savia y escasa luz.

Antonio FERNANDEZ ALBA

ARQUITECTURAS

